

Tú lo crees, tú lo creas

Tú lo crees, tú lo creas

TÚ LO CREEES, TÚ LO CREAS

Luciana María Pallares

Hugo Orlando Miño

Ilustración de tapa: Felicitas Guadalupe Miño

Tú lo crees, tú lo creas

Pallares, Luciana María

Tú lo crees, tú lo creas / Luciana María Pallares ; Hugo Orlando Miño ; ilustrado por Felicitas Guadalupe Miño. - 1a ed . - Florencio Varela : Luciana María Pallares, 2020.

52 p. : il. ; 21 x 14 cm.

ISBN 978-987-86-4428-8

1. Autoayuda. 2. Superación Personal. I. Miño, Hugo Orlando. II. Miño, Felicitas Guadalupe, illus. III. Título.

CDD 158.1

Tú lo crees, tú lo creas

DEDICATORIA:

Dedicamos este libro a todos aquellos que quieren crear para sí una vida mejor, que sueñan con un presente próspero y abundante en felicidad, armonía y amor.

A todos aquellos que están anhelando vivir sus sueños, crean que ya lo han conseguido.

También está dedicado a aquellos que se sienten víctimas del destino, ya que descubrirán a través de este libro que son los creadores de sus circunstancias.

AGRADECIMIENTOS

Con inmensa alegría agradecemos al Universo por la oportunidad de expresar nuestro ser.

A nuestros Guías de Luz, que siempre están brindándonos su apoyo.

A nuestra hija Felicitas, que siempre acompaña nuestra tarea incondicionalmente con su amor y paciencia y es quien nos motiva a ser cada día mejores personas.

A los pacientes que en estos años han acudido a nuestra consulta y son quienes nos han permitido ayudarles a crear para sí unas mejores condiciones de vida y alcanzar aquello que alguna vez soñaron y que tanto nos han enseñado.

ÍNDICE

PRÓLOGO

PRIMERA PARTE: Cómo has creado tus circunstancias

1. El asunto de la suerte
2. El tema del destino
3. Víctimas de los otros.

SEGUNDA PARTE: Toda creación proviene de la mente.

1. El pensamiento negativo. Pautas negativas de pensamiento, cómo superarlas.
2. Cómo cambiar. Resistencia al cambio.
3. El ciclo del cambio.

TERCERA PARTE: ¿Cómo creo lo que quiero?

1. El poder de la Atracción.
2. Atraes como vibras.
3. Los 4 pasos de la manifestación.
4. Reentrenando la mente para una actitud positiva.

PRÓLOGO

Este libro es fruto de años de trabajo personal y con pacientes en nuestro espacio de consulta. Trabajando con numerosas personas hemos visto que casi todos venían con una misma problemática, aunque cambiaba el modo de manifestarse y esta problemática era el descontento vital. Las personas están en muchos casos insatisfechas con sus vidas, las cuales les parecen miserables o en los casos no tan extremos, al menos presentan un descontento con su realidad.

Hemos encontrado un modo de trabajo que permite, aplicando los principios universales en cuatro pasos, lograr la vida que se quiere. Con la aplicación de estos pasos hemos comprobado que las personas logran hacer cambios drásticos en sus circunstancias vitales, obteniendo un mayor bienestar y logrando aquello que se proponen.

Queremos compartir con ustedes tan valiosa información, la cual podrá ayudarles a realizar esos cambios que están anhelando en sus vidas y lo que es más importante aún: logrará que se sientan empoderados y asuman el poder sobre sus circunstancias, para que ya nunca más se crean víctimas impotentes, sino que se asuman como los

Tú lo crees, tú lo creas

creadores de su propio destino, de sus circunstancias, en definitiva, de toda su vida.

PRIMERA PARTE: ¿Cómo has creado tus circunstancias?

Las personas suelen llegar a nuestra consulta con un malestar y una queja acerca de su vida y de sus circunstancias. Muchas de ellas están disgustadas consigo mismas porque no logran tener la vida que anhelan. Otras están enojadas con otras personas, a quienes culpan de que sus vidas se encuentren como se encuentran, estas personas pueden ser sus parejas, maridos, mujeres, sus hijos, sus propios padres. Otros hechan la culpa de lo que les sucede a la “realidad social”: al país en el que nacieron, a la economía imperante, al Gobierno. Y en última instancia, cuando ya no encuentran culpables o responsables de sus padecimientos, culpan a Dios o a una fuerza superior que quiere que les vaya mal o que al menos no hace nada para que les vaya mejor.

Vamos a ir explorando un poco en detalle cada una de estas posturas que se desentienden de la responsabilidad por la vida que llevan.

1. El asunto de la suerte.

Tú lo crees, tú lo creas

Muchas personas creen en el factor suerte. Esto les hace pensar y sentir que la vida que llevan es fruto de haber nacido en determinada condición socioeconómica. Así, se sienten limitadas por factores externos, como la clase social o cultural a la que pertenecen, lo que les hace creer que hay situaciones a las cuales nunca podrán acceder.

Por ejemplo, alguien que ha nacido en un medio pobre, o pertenece a una familia de clase baja, cree que no puede acceder a la Universidad, o bien que no podrá terminar siquiera el colegio secundario. Entonces esta persona se auto limita, creyendo que sólo podrá buscar un empleo modesto en el cual gane lo suficiente como para satisfacer sus necesidades básicas. Así estará viviendo una existencia limitada por su creencia, la cual le será confirmada por el entorno, que cree esto mismo y perpetúa sus condiciones.

Este sería un caso de aplicación negativa del factor suerte, o bien de explicación de las condiciones negativas por medio del factor suerte.

Otras personas aplican la creencia en el factor suerte de manera positiva, achacándole a la suerte todo lo bueno que les sucede en sus vidas. Así, por ejemplo, si han hecho un buen negocio u obtenido alguna ventaja como

ganar un premio, lo adjudican a la “buena suerte” que ha estado de su lado esta vez.

Así, muchas personas explican el éxito como el haber estado en el lugar justo en el momento oportuno, pensando que alguna extraña conjunción planetaria pudo haber coadyuvado para que obtuvieran lo que obtuvieron.

Las personas que piensan así son tan impotentes como las del primer caso, ya que tanto sea que el factor suerte explique lo negativo como que explique lo positivo en sus vidas, no creen estas personas tener control sobre lo que les sucede, siendo más bien espectadores pasivos de lo que la buena o mala suerte les depara.

De esta manera, muchos se quedan a la espera de ese “golpe de suerte” que les permitirá obtener lo que quieren o lograr lo que se proponen. Esto es, esperando unas circunstancias favorables que les acerque esa posibilidad, quedando así relegado aquello que quieren lograr, postergado para un mañana incierto.

Pensamientos como “cuando tenga suerte voy a encontrar al amor de mi vida”, “si la suerte me acompaña voy a cerrar ese negocio”, ilustran este tipo de creencia.